

**Estudio de caso de la vinculación entre investigadores del CIIDIR IPN
Michoacán y productores lecheros organizados de los municipios de
Marcos Castellanos, Jiquilpan y Sahuayo, Michoacán.**

*L.I. Sasha Concepción González Sánchez¹
M.C. Mario Carrión Gutiérrez¹
LPE. Susana Ávila Hernández¹*

INTRODUCCIÓN

La llamada “Revolución blanca”, acontecida en los años cincuenta, consistió en una serie de innovaciones tecnológicas como mejorar la reproducción y genética del ganado, su higiene, salud y alimentación así como su manejo, para elevar la producción de leche, y a partir de entonces ha venido ocurriendo un cambio tecnológico acelerado, esto debido a la globalización, en la que se acentúa la transnacionalización de los procesos productivos (Suárez, 2007).

En este trabajo, se pondrá de manifiesto que casi sesenta años después de esta “Revolución blanca”, aún hay ganaderos a quienes “no les ha hecho justicia la revolución”, y aún continúan realizando sus tareas como lo hacían sus antecesores. Se estudia el caso de cómo los investigadores han influido en un grupo social que de principio se mostraba reacio a cambiar la forma en la que manejaban sus explotaciones. Presumiblemente factores como la edad, que se promedia entre los 58.8 años, y la escolaridad, promediada en 3.8 años, pueden ser limitantes para la adopción de nuevas tecnologías (Sánchez y Sánchez, 2005), además de otros factores como la falta de información por ejemplo.

Los municipios de Marcos Castellanos, Jiquilpan y Sahuayo en el estado de Michoacán, forman parte de la región denominada como la Cuenca Lechera de la Ciénega de Chapala, la que consta de 18 municipios y cuenta con el 12% del inventario ganadero estatal, la explotación es de tipo “familiar”, con una alta especialización en la producción

¹ Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional del Instituto Politécnico Nacional Unidad Michoacán (CIIDIR IPN Mich.). Justo Sierra No. 28, Col. Centro, Jiquilpan, Mich. C. P. 59510. Tel. y Fax. : (353) 53 3 02 18 – 53 3 00 83.

de leche, y el ganado Holstein y sus cruza son las razas más utilizadas (Sánchez y Sánchez, 2005).

La ganadería lechera en estos municipios padece atraso y una serie de desventajas que la colocan en una situación comprometida. Investigaciones realizadas hace diez años en el municipio de Marcos Castellanos, también conocido como San José de Gracia, mencionan que “esta forma cultural se mina en dicha región” (Rodríguez y Alvarez, 1998) ya que el sector lechero presentaba un “encogimiento” debido a la introducción de leche en polvo y derivados lácteos (Chombo, 1999), además de la carencia de programas de asistencia técnica y capacitación (Urzúa *et al.*, 1999). Por otro lado, la relación costos de producción–ganancias, para los productores no les significan ingresos atractivos, situación que desmotiva a las nuevas generaciones quienes han preferido cambiar de actividad, rompiendo la tradición familiar. James McDonald (1998) menciona que “buena parte del cemento, el ladrillo y la mano de obra se comparan con las remesas de divisas a medida que los jóvenes de la comunidad [San José de Gracia] emprenden camino a Chicago, Los Ángeles o Dallas... los que se quedan en la industria lechera hablan de ésta en términos de una guerra que no están ganando.”

En el año de 1997, investigadores del Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional del Instituto Politécnico Nacional Unidad Michoacán (CIIDIR IPN Mich.), ubicado en el municipio de Jiquilpan de Juárez, inician el Programa para el Mejoramiento de la Calidad de la Leche, mismo que a la fecha sigue trabajando con los productores lecheros organizados de los municipios que se encuentran en su zona de influencia. Se realizan trabajos de investigación básica, aplicada y de transferencia de tecnología. La finalidad de estos esfuerzos es que los productores tengan posibilidad de enfrentarse a las exigencias del mercado. En la actualidad es indispensable la incorporación de innovaciones tecnológicas y el desarrollo de estrategias tanto de producción como de comercio para sostener el ramo (Suárez, 2007).

Para llevar a cabo su trabajo, los investigadores promueven la formación de “grupos organizados”, lo que ha permitido tener una mayor aceptación al interior del sector lechero y también la posibilidad de obtener apoyos para el desarrollo de su trabajo por parte de organismos externos, como es el caso de la Fundación Produce Michoacán, CONACyT, etc.

Este trabajo se deriva del proyecto “Análisis antropológico de la vinculación entre la academia y la sociedad civil”, y tiene como objetivos fundamentales:

- Documentar la vinculación entre los investigadores y los productores lecheros organizados. Así como la influencia que ha tenido la academia en el sector.
- Identificar los factores que pueden obstaculizar la vinculación y por tanto la investigación aplicada y la transferencia de tecnología.

Se espera también al final del trabajo, obtener información suficiente para realizar un análisis de la relación productores-investigador-instituciones, que permita hacer planteamientos de mejora.

Atendiendo a dichos objetivos, para el desarrollo de esta investigación se trabaja desde una perspectiva cualitativa. Utilizando la entrevista a profundidad como la técnica principal de investigación, desde luego también se considera la revisión de informes técnicos e investigaciones anteriores.

La entrevista a profundidad ha permitido la obtención de información personal y familiar de los productores, conocer su percepción sobre la situación en la que se encuentran inmersos, su problemática, las posibles alternativas de solución que plantean, además de dar cuenta de cómo se realizó el contacto y como es la relación entre él, el grupo organizado y el investigador que los asesora.

El número de productores seleccionados como muestra se determinó por el criterio de "mayor antigüedad" dentro de los grupos organizados de la zona, con la intención de obtener información de quienes han participado por más tiempo en las diversas actividades.

Para el caso del grupo de investigadores, se determinó entrevistar a todos los participantes por no ser un grupo numeroso.

Se contempla también entrevistar a los funcionarios coordinadores de los programas de ganadería lechera, de las instituciones involucradas.

Para el registro de esta información se utiliza la grabación tanto de audio como de audio-video por separado, con la intención de facilitar su manejo y utilización.

Las entrevistas se realizan, previa cita concertada, en el lugar que el productor indica, ya bien sea en su casa o en el mismo hato. Caso parecido para los investigadores a quienes se les ha entrevistado en su área de trabajo.

ANÁLISIS Y DESARROLLO

Este es un trabajo que se encuentra aún en proceso, por lo que se presentan avances. De forma preliminar y según la información recabada hasta el momento con productores e investigadores, el panorama muestra una situación de apertura por parte de los productores lecheros. A diez años de trabajos, los ganaderos están ya en una postura más abierta, lo que facilita en buena medida la vinculación, sin embargo, para que se lleven a cabo los proyectos de investigación y la transferencia de tecnología, se requiere por un lado, que dichos proyectos sean aprobados por las instituciones correspondientes y que se les otorgue el financiamiento que les permita ejecutarlo, y por otro lado, que los ganaderos se organicen ya que a mayor número de beneficiados es más factible que se consigan tanto autorizaciones como apoyos.

Cuestiones como productividad y manejos administrativos, pueden ser factores que interfieran en la aprobación de los proyectos. Se ha requerido de la creación de figuras como los “proyectos vinculados”, en los que se busca también una cooperación económica por parte de quienes resultan beneficiados directos de los proyectos de investigación. Este tipo de situaciones desalientan a investigadores y productores, tanto por costo como por tramitación. Y es que a los investigadores, dadas las políticas institucionales de productividad, la atención directa al productor no le significa mucho. Los requerimientos de productividad van más en torno a la publicación de artículos que a la transferencia de tecnología, y esto ha significado también que aquellos investigadores que se han enfocado mayormente a este rubro de transferencia durante la mayor parte de su carrera se encuentren con una serie de complicaciones para publicar.

Pero ya que para los investigadores el trabajar directamente con los productores les significa la posibilidad de realizar tanto investigación básica como aplicada y desde luego, transferencia de tecnología, han continuado su labor en este sector productivo de la zona.

Por su parte, los productores lecheros han mostrado apertura. Al parecer están interesados en que se les escuche y asesore. Están consientes de las implicaciones que acarrea el no tener la calidad de producto que el mercado demanda, lo que les ha llevado a acercarse a “los que saben”. Los grupos se conforman por productores que tienen alguna relación entre si –vecinos, compadres, familiares, amigos, etc.-, situación que facilita la penetración de estas “nuevas” formas de trabajar. Los investigadores también utilizan como técnica de convencimiento para la adopción de buenas prácticas de manejo en los hatos, la visita a explotaciones de los ganaderos con los que ya se haya tenido trabajo previo, para que físicamente y de viva voz del beneficiado, los visitantes escuchen

cómo es que se ha mejorado la calidad de leche, en algunos casos se ha aumentado la producción y se han disminuido las enfermedades del ganado.

Para la mayoría de los entrevistados hasta el momento, la posibilidad de que se termine la ganadería lechera en la zona es una situación con probabilidades de ocurrir. Los altos costos de producción frente a las pequeñas ganancias, y la enorme inversión de tiempo que requieren los hatos, ha propiciado que los pequeños productores tiendan a vender su ganado, a cambiar de profesión, a “prohibirle” a los hijos que se dediquen a “las vacas”; y es que la ganadería lechera es la única actividad conocida para las familias de los productores de la zona, y ante la falta de “futuro” como ellos lo mencionan, han impulsado a las nuevas generaciones a “ganarse la vidas” de otra forma.

Los productores enfrentan además otra situación, el precio tope de la leche. Los industriales de la región fijan un precio tope mismo que se paga a aquellos productores cuya leche tiene “buena calidad”. Desafortunadamente, esta norma no se cumple en todos los casos. Y es que para el productor, que enfrenta problemas de escases de agua, falta de terrenos propios donde construir espacios de ordeño en cementados o techados, entre otras situaciones, el costo y esfuerzo para atender las normas de calidad no le son redituables en relación al precio que recibe por su producto, lo que lo lleva a no observarlas del todo.

CONCLUSIONES

Preliminarmente...

Se puede apuntar que existe una buena vinculación entre investigadores y productores lecheros de la zona de estudio, sin embargo, esta vinculación se da al través de una sola persona, no aparece en los nexos el equipo de trabajo y esto puede acarrear que a la falta de este elemento clave —el investigador que es el nexo— se derrumbe el trabajo realizado durante este tiempo.

Cabe señalar que la interacción directa con los sectores productivos debería ser materia de una nueva revisión por parte de las autoridades de las instituciones de investigación, con objeto de que los investigadores conozcan la problemática a la que se enfrentan los productores y en conjunto se busquen las alternativas de solución que favorezcan la producción.

La vinculación también debiera ser de forma “institución – asociación de productores”, con la intención de mantener los canales de comunicación abiertos y fomentar el seguimiento de los trabajos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CHOMBO, Patricia (1999): “El reto que sobre la calidad de la leche enfrentan los productores en Jalisco y Michoacán, como consecuencia de la apertura comercial”, Parte IV de MARTINEZ, ÁLVAREZ, GARCÍA, Y DEL VALLE (coords.), ***Dinámica del sistema lechero mexicano en el marco regional y global***. IIS UNAM, IIE UNAM, UAM-Xochimilco y Ed. Plaza y Valdés. México. pp. 325-360.

MCDONALD, James (1998): “La calidad de la leche en San José de Gracia-Cotija: Una mirada sociocultural y política a la globalización”, Capítulo 8 de RODRIGUEZ y CHOMBO (coords.), ***Los rejugos del poder. Globalización y cadenas agroindustriales de la leche en Occidente***. CIESAS, CIATEJ, SIMORELOS, CONACYT, PAIEP y UAM-Xochimilco. México. pp. 275-295.

RODRIGUEZ Guadalupe y ALVAREZ Adolfo (1998): “Conclusiones”, Capítulo 9 de RODRIGUEZ y CHOMBO (coords.), ***Los rejugos del poder. Globalización y cadenas agroindustriales de la leche en Occidente***. CIESAS, CIATEJ, SIMORELOS, CONACYT, PAIEP y UAM-Xochimilco. México. pp. 297- 324.

SÁNCHEZ Guillermo y SÁNCHEZ Arlen (2005): “La Cuenca Lechera de la Ciénega de Chapala”, Capítulo 5.4, ***La ganadería bovina del estado de Michoacán. Más de cuatro siglos de tradición y cultura ante los retos del nuevo milenio***. Fundación PRODUCE Michoacán, A. C., pp.69-75.

SUÁREZ, Susana (2007): “Cambio tecnológico y globalización en el sistema lechero internacional” y “Cambio tecnológico y globalización en el sistema lechero mexicano”, Capítulo 2, ***Cambio tecnológico y sociocultural. Actores rurales y producción lechera en la Laguna***. Universidad de Guanajuato y Ed. Plaza y Valdés. México. pp. 115-153.

URZÚA Waldo, NÚÑEZ José, y GARCÍA Mario (1998): “La dimensión económica de la producción primaria”, Capítulo 4 de RODRIGUEZ y CHOMBO (coords.), ***Los rejugos del poder. Globalización y cadenas agroindustriales de la leche en Occidente***. CIESAS, CIATEJ, SIMORELOS, CONACYT, PAIEP y UAM-Xochimilco. México. pp. 73-137.